

Formación para la vida



Adriana, Clara, Leti, Paula R. y Paula E. son las cinco alumnas que este año conforman el Grupo de Secundaria de la Fundación. Todos los viernes por la mañana reciben clase con el objetivo de adquirir “aprendizajes funcionales de cara a su futura integración en la sociedad”. De todos ellos, su profesora Gunilde destaca el desarrollo de habilidades sociales, que les permite “moldear” su personalidad y ofrecer lo mejor de sí mismos.

Tienen entre 12 y 17 años. Han comenzado a manejar los euros y a encontrar en el periódico los temas que les interesan. A Paula R. le gusta conocer la programación de la tele, a Leti la información relacionada con el Racing. Clara ojea las noticias ocurridas en Cantabria. Además, han aprendido hábitos saludables, a distinguir los distintos seres vivos y a apreciar aquellos, como los perros, que ayudan a los humanos. Desde hace poco también conocen mejor la meteorología y las características del otoño. Por eso saben que en esta época, como advierte Paula R., “antes de salir de casa hay que ponerse el abrigo”. “¡Y si hace viento no se puede sacar el paraguas!”, concluye Paula E. Todo esto y muchas otras cuestiones de cultura general han aprendi-

do desde septiembre, cuando comenzaron a participar en el grupo de secundaria de la Fundación. Pero, como explica su profesora Gunilde, tan importante como su formación académica es aquella relacionada con aspectos más personales.

El programa también busca mejorar las habilidades sociales de las alumnas. A través de las clases se persigue que los más tímidos e introvertidos aprendan a tomar pequeñas decisiones, los más asertivos a esperar y respetar el tiempo que necesita algún compañero para tomarlas, y los que tienden a resolver conflictos a través del empujón o la agresión verbal, a buscar vías más adecuadas. Otro de los aspectos que se trata de potenciar es que “vayan ganando autonomía en su cui-

do personal e independencia, en su vida cotidiana y social” y que refuercen su autoestima. En este caso es importante el hecho de participar de un grupo en el que “son uno más”, algo que no les ha ocurrido previamente, cuando “han quedado, en mayor o menor medida, al margen de la actividad del aula”. Ahora perciben que “pueden participar y se les escucha su opinión”. Por todo ello, los padres de todos los jóvenes que han participado en el grupo de secundaria -que comenzó a funcionar hace cuatro años con Gunilde y en la actualidad cuenta con el apoyo de otra profesora, Lourdes- valoran positivamente la iniciativa, que “supone un pequeño balón de oxígeno, tanto académico como de relación social” para las jóvenes, resume Gunilde.



“Es muy importante que los padres valoren el trabajo de sus hijos”

¿Cuántos jóvenes y empresas participan en el programa de integración laboral? ¿Se prevén nuevas incorporaciones en las próximas semanas?

Participan 17 jóvenes y 12 empresas: Hipercor, el Corte Inglés, Apia XXI, Decathlon, Quiter, Hotel Vejo, el Centro Cívico Callealtero, Clínica Mompiá, Carrefour, Gobierno de Cantabria, Ayuntamiento de Santander y El Diario Montañés. Dos de ellos, los que trabajan en El Diario Montañés y Decathlon, están en formación con posibilidad de firmar contrato.

¿Todas las personas con síndrome de Down pueden trabajar en una empresa ordinaria? ¿Qué capacidades deben tener para conseguirlo?

No todos pero sí muchos de ellos. Ante todo buscamos la adecuación entre el puesto de trabajo y las aptitudes de la persona con síndrome de Down ya que unos están más cualificados para un tipo de trabajo y otros lo están para otro. Pero no todos tienen los requisitos necesarios para trabajar en la empresa ordinaria. Unos porque no tienen las capacidades necesarias para desarrollar una tarea laboral y otros porque están en la etapa de Formación Prelaboral aprendiendo las competencias que necesita un trabajador. Estas capacidades pueden englobarse en cognitivas, funcionales y sociales/actitudinales. Las primeras hacen referencia a las capacidades básicas como la comprensión, atención, lectoescritura,

etc. Las segundas al “saber hacer” (motricidad fina, resistencia a las tareas, manejo de herramientas), y las terceras, las actitudinales, se refieren a las habilidades sociales y, por tanto, las que requieren un trabajo continuado para llegar a su generalización. **¿Cómo pueden contribuir las familias a la preparación laboral de sus hijos?**

Lo más importante es que valoren su trabajo, que se sientan orgullosos de que su hijo tenga un trabajo o de que se esté preparando para conseguirlo. También es fundamental que apoyen las indicaciones de la preparadora laboral para que todos trabajemos en una misma dirección. Respecto a los que están recibiendo formación prelaboral conviene que las familias les animen y les encaminen hacia trabajos que puedan desarrollar en vez de fomentar otros menos realistas.

¿Cómo influye la integración laboral en sus vidas? ¿Qué peso tiene esta experiencia en comparación con otros hitos de su desarrollo?

Es un cambio muy importante. Acceden a un nuevo rol, el de trabajadores, lo que les permite desarrollar tareas nuevas en un entorno con personas diferentes que les aportan otros intereses y puntos de vista. Adquieren mayor autonomía, amplían sus temas de conversación y tienen dinero propio, lo que les permite participar en actividades nuevas como viajes, cenas, compras, etc. En comparación con otras

etapas de la vida de las personas con síndrome de Down, la del acceso al empleo supone también su entrada plena en la vida adulta.

¿Las empresas que no conocen el programa suelen tener algún prejuicio? En ese caso, ¿qué les transmitís para cambiar su percepción?

En general no, ya que son las propias empresas las que demandan la contratación de personas con síndrome de Down. Lo que sí suele haber es desconocimiento acerca de las tareas que pueden realizar o cómo tienen que dirigirse a ellos, pero esto último es algo que va cambiando en el trato diario con la persona con síndrome de Down. En cualquier caso siempre transmitimos que cada trabajador con síndrome de Down cuenta con un preparador laboral que está con él de forma permanente durante todo el proceso de integración laboral, así como posteriormente de forma más puntual. Es esta persona la que se encarga de enseñar al trabajador con síndrome de Down, de actuar ante cualquier imprevisto o cambio de tarea que surja. Además el preparador laboral orienta, en el caso de ser necesario, a todos aquellos trabajadores que se van a relacionar con la persona con síndrome de Down, resolviendo sus dudas y facilitando la interacción con el nuevo trabajador.

¿Cómo están valorando las empresas implicadas su participación en el programa?

La valoración es muy satisfactoria. De hecho la mayoría de los trabajadores llevan varios años trabajando en su empresa. Por otra parte, las personas con síndrome de Down son valoradas muy positivamente en su entorno de trabajo por su constancia, su ilusión y su saber hacer.

¿Hasta qué punto los trabajadores necesitan el seguimiento del preparador? ¿Pueden llegar a un punto en el que éste apenas sea necesario?

La figura del preparador laboral es muy importante para la inserción laboral de las personas con síndrome de Down. Los seguimientos tienen sentido porque aunque el trabajador con síndrome de Down sea autónomo en sus tareas, es importante que haya una supervisión para asegurarse de que todo se desarrolla correctamente, para solucionar o evitar problemas o para entrenar al trabajador cuando hay un cambio de tareas. Esta supervisión, por tanto, es necesaria y dura toda la vida laboral de la persona con síndrome de Down, si bien lo que varía es la intensidad del apoyo en función de cada trabajador. De hecho, en algunos casos la adaptación y ejecución de las tareas es tan buena que, efectivamente, apenas es necesario y se reduce a una visi-

ta semanal durante 1 ó 2 horas.

¿Son todas las integraciones positivas? ¿Ante qué síntomas constatáis que es necesario un cambio de puesto o empresa?

En toda integración laboral la persona con síndrome de Down es sólo una parte y por eso hay que contar con los compañeros, personas de referencia y el entorno en general. Por eso, al tener que contar con varios factores no siempre se dan las circunstancias necesarias. Así por ejemplo, en una empresa en la que no haya un buen apoyo natural (persona de referencia que ayuda al trabajador con síndrome de Down ante los imprevistos) no sería posible plantear la integración. Además, por encima de todo está el bienestar emocional de la persona con síndrome de Down. Por eso, ante cualquier situación que pudiera ser motivo de estrés o malestar para el trabajador se tomaría la medida de cambiarle de puesto o incluso de empresa si fuera necesario.

¿Qué has aprendido de las personas con síndrome de Down?

He aprendido que no se puede agrupar a todos como si fueran iguales porque no lo son. Cada uno tiene su personalidad, su carácter, sus aficiones.

Ni siquiera son iguales a la hora de aprender. He aprendido también que son muy intuitivos y que perciben muy bien cuándo se les da cariño y confianza de verdad y cómo ellos te la devuelven. También que no se cansan de aprender cosas nuevas y que a pesar del gran esfuerzo que les supone nunca se rinden ni pierden la ilusión. Son un ejemplo de constancia.

¿Y de tu experiencia laboral en la Fundación?

Mi experiencia laboral es muy enriquecedora ya que participo en dos proyectos muy interesantes. Por un lado me encargo de la formación del grupo prelaboral en el que enseño a estos jóvenes a prepararse para conseguir un trabajo en una empresa ordinaria como sus compañeros trabajadores. Por otro lado, formo parte del equipo de Empleo con Apoyo y, por tanto, de la formación de los trabajadores en activo tanto en la Fundación con las clases de Formación y Orientación Laboral como en la empresa dando el apoyo necesario. Son dos grupos distintos pero complementarios y al estar en ambos tengo una visión más global. También me han aportado mucho mis compañeras con su experiencia y su predisposición para ayudarme en todo momento.



Cámara... iacción!

Diecinueve jóvenes de la Fundación Síndrome de Down de Cantabria, con edades comprendidas entre los 22 y los 44 años, participan en el programa Empleo con Apoyo, un proyecto que les permite prepararse para acceder al mercado laboral. Todos ellos intervienen en un vídeo que han ideado para dar a conocer este programa.



Trabajan en diferentes entidades (El Corte Inglés, el Diario Montañés, Quiter, Carrefour, etc.) y en diferentes puestos. Tienen opiniones diversas sobre qué significa para ellos su empleo, pero su voz es unánime cuando explican qué les proporciona: independencia. También les permite acceder a un sueldo y, como explica Sonia, les hace “sentir bien”. Rocío considera una “alegría” esta oportunidad y Teresa valora el que los demás “se sientan orgullosos” de ella. En el caso de estos jóvenes el acceso a un puesto de trabajo conlleva una preparación diferente, proporcionada a través del Empleo con Apoyo, que quieren dar a conocer de primera mano. Por esta razón, están elaborando un vídeo que muestre lo que supone este

programa. Elisa y sus compañeros lo saben bien: “El EcA es el trabajo en empresas ordinarias de las personas con discapacidad, adultos que reciben ayuda de las preparadoras laborales porque tienen derecho a tener su sueldo”. Ese dinero lo emplean en sus “cosas”. Por ejemplo, ir de cena, de compras, hacer excursiones y viajes, tomar algo, pagar la peluquería o comprar regalos”, especifica Cristina.

Además de eso, como recuerda Abraham, según el artículo 27 de la Convención Internacional de Naciones Unidas, las personas con discapacidad tienen derecho a trabajar. Ellos disfrutaban haciéndolo y con ello también consiguen demostrar que son “capaces de hacer muchas cosas, de trabajar y de

salir adelante”. Miriam lo dice de forma vehemente y cuando se le pregunta por la perspectiva de no trabajar, lanza un quejido espontáneo unido a un “pues vaya aburrimiento quedarse todo el día en casa. Yo prefiero trabajar porque me siento útil y hago todo lo que puedo. Me sentiría mal si no tuviera mi empleo”. Para ellos su trabajo en Apia XXI, el Hotel Vejo, el Ayuntamiento de Santander, el Gobierno de Cantabria, Decathlon... es un aliciente y una oportunidad de desarrollo, de aprender nuevas tareas. Cuando comenzaron a trabajar se sentían “nerviosos”, recuerda Marta, pero ahora es algo que les hace sentirse “orgullosos de sí mismos”. Tanto, que en palabras de Cristina, “sería un disgusto no trabajar”.

“Es una trabajadora ejemplar”

Luis, el jefe de Virginia, se deshace en elogios cuando habla de ella. Sólo lleva tres meses en la empresa pero, en este tiempo, esta joven de 22 años ha aprendido a desenvolverse con rapidez y a desplegar todas sus habilidades profesionales en el que es su primer puesto de trabajo. Todavía se encuentra en el período de prácticas, pero su evolución ha sido tan rápida que ya se le han asignado nuevas tareas, entre ellas, atender a los clientes, una de las que más le gustan. Como señala Luis, Virginia es “una compañera más” en Decathlon.

Es una gran deportista. Los lunes acude a atletismo, los viernes a balonmano. Los fines de semana hace bicicleta y abdominales, todos los días pasea y los domingos ve el fútbol en la televisión. Disfruta realizando ejercicio, una característica general de los trabajadores de la empresa de la que forma parte desde finales de agosto. En Decathlon se siente “contenta”, le gusta trabajar y da muestra de ello. Sus compañeros no tienen más que buenas palabras para Virginia. “Hablan maravillas de ella”, resume su preparadora laboral, María Pintó. Así lo demuestra Esther, compañera de sección, que la considera “una chica muy metódica, buena trabajadora y muy responsable. Atiende muy bien, con los clientes es muy atenta, se van siempre contentos y agradecidos”. Además, destaca la capacidad de Virginia para adaptarse a esta nueva etapa de su vida. “Le ha costado poquísimo y tampoco ha necesitado una ayuda demasiado grande para saber desenvolverse. Se queda con todo muy rápido, con una explicación le basta”.

Virginia se coloca el chaleco que la identifica como empleada de esta tienda de deportes a las 9.30 de la mañana. A partir de ese momento su cometido es atender la zona de fitness infantil. Dobla y coloca las camisetas por tallas y colores, sitúa en su sitio las botas de pre-ski que se encuentran en el suelo, une con pelillos (hilos de plástico) los velcros de las playeras para agruparlas por pares y número de pie, se preocupa de que haya siempre sie-



te cestas en cada pasillo de fitness... y todo lo hace tan bien que su jefe tiene previsto que, cuando se amplíe la sección de la que ella se encarga a todo un pasillo, siga siendo la responsable. Luis confía en ella por múltiples razones, pero destaca dos cualidades por encima del resto: “Su gusto por el deta-

lle, ya que no se limita a colocar las cosas y dejarlas en su sitio, y que es totalmente autónoma. Yo sé que entra a las 9.30, sabe las tareas que tiene que hacer, se pone a hacerlas, hace su descanso en hora, tiempo y forma, sigue hasta la 1.30 y lo deja todo siempre perfecto”.

Espíritu de superación

Por Alejandro Aguilera

Cuando me pidieron que escribiera sobre mi relación con mi hermana, me vinieron a la cabeza innumerables recuerdos que me hicieron esbozar una sonrisa y pensar en todos esos buenos momentos que hemos compartido.

María y yo estudiamos en el Colegio Sagrados Corazones y debido a la escasa diferencia de edad (3 años) podría afirmar que siempre he sido consciente de las innumerables dificultades a las que se ha tenido que enfrentar, desde tener que esforzarse más que el resto por aprender conocimientos, hasta tener que soportar las burlas de otros estudiantes que realmente no la conocían porque no iban con ella a clase y se dejaban llevar por los estereotipos.

Recuerdo que muchas veces sentía la impotencia de no poder decirles a todos lo mucho que valía y lo noble que era, aunque tengo que reconocer que todavía me vienen muchos ex compañeros de María a decirme lo simpática y cariñosa que era mi hermana con ellos. A menudo bajaba con ella en el autobús del colegio y me iba contando todo lo que la había sucedido ese día en clase, sin omitir ningún detalle porque la verdad es que tiene mucha facilidad para recordar las cosas y percibía cómo ella era feliz por sentirse una más de la clase.

Los fines de semana solíamos pasarlos en Solares con mi abuela, me encantaba jugar con mi hermana ya fuera al fútbol, al baloncesto y solíamos pasar todo el día juntos. Era en esos momentos de juegos, bromas y por qué no decirlo de peleas, cuando más me daba cuenta de lo mucho que tenía en común con mi hermana y lo unido que estaba a ella.

Con el paso del tiempo, he podido ver cómo mi hermana iba madurando, aceptando nuevas responsabilidades, y he de reconocer que nunca la he visto intentar rehuir de sus obligaciones (trabajo, tareas domésticas, estudios, etc.), lo cual me ha servido de ejemplo para darme cuenta de su esfuerzo desmedido y su espíritu de superación. Actualmente, María trabaja en la sección de moda joven de El Corte Inglés.

Todos los días tiene que coger dos autobuses para acudir a su centro de trabajo y por las tardes acude a diversas actividades, lo cual le supone pasar todo el día fuera de casa. Sin embargo, siempre tiene una sonrisa en la



cara, le encanta contar todo lo que le ha pasado ese día, ya sea en el trabajo o con sus amigos de la Fundación.

En mi opinión, la existencia de sentimientos encontrados es típica de toda relación entre hermanos. En mi caso, si tenemos en cuenta la discapacidad de María, estos sentimientos parecen intensificarse.

Por esa razón creo que el poder reconocer estas emociones y sentimientos por parte de los hermanos de la persona con discapacidad y poder comunicarlos, compartirlos en el seno de la familia, siempre es beneficioso para la misma.

El amor

Reflexiones de Carlos Saro, María Aguilera, Ángel Díez y Salomé Pérez

El amor es un sentimiento que tenemos todas las personas. Hay muchas clases y tipos de amor por el amor, por ejemplo el amor de la familia, el amor de los amigos, el amor de la pareja, y el de otras personas que nos rodean y que no son ni familia, ni amigos, ni pareja, por ejemplo el amor de las profesoras, amigos de la familia, etc.

Nosotros nos sentimos muy queridos, y esto nos hace estar muy contentos, alegres y seguros de que no nos va a pasar nada malo.

El amor de la familia es el más grande porque es lo más importante, lo primero es la familia. La familia está cerca siempre, es de toda la vida y para toda la vida.

El amor de los amigos es sincero, no tenemos que esconder nada y decimos la verdad aunque duela, como algunos comentarios sobre la ropa, el carácter y sobre algunas tonterías que a veces hacemos o decimos.

Con los amigos se comparten muchas cosas, se habla de temas importantes,

por ejemplo de trabajo, de pareja de novios, de fútbol, de viajes, de cosas que hacemos en el club de ocio, de la Asociación "Uno Más", etc.

El amor de la pareja, nosotros diríamos que todos por igual podemos casarnos. Si la gente lo hace ¿por qué nosotros no?

Nosotros, personas con síndrome de Down sería diferente, se plantean muchas cosas, por ejemplo vivir juntos, tener un piso y pagar facturas, hacer planes... y para todas esas cosas necesitamos apoyo, sobre todo de la familia.

Sabemos que en el amor de la pareja hay momentos buenos y momentos malos, por ejemplo la infidelidad, la crisis matrimonial, el divorcio... (y que se quede con la otra y con la casa). Si se va con otra ¡qué espanto!

A nosotros nos parece muy difícil porque no tenemos aguante, a nosotros nos cuesta hacer todas las tareas domésticas o del hogar, encontrar soluciones... o no estamos preparados todavía para eso.



ACTIVIDADES

14 de noviembre

El alcalde de Santander, Iñigo de la Serna, entregó los premios de la tercera edición del concurso "Soy CAPAZitado", que organiza la Concejalía de Autonomía Personal y El Corte Inglés. En la modalidad de asociaciones, los tres premios de pintura fueron para los jóvenes del Centro Ocupacional M^a Ángeles San Miguel por "El Mar", Gonzalo Pacheco por "Paisaje Japonés" y Jose Miguel Arce Berdía por "Noche de San Juan". En la categoría de fotografía por asociación el primer premio fue para Marta Carrera por "Burbujas en Segovia" y el segundo para Beatriz Álvarez por "Las fiestas de mi pueblo".

20 de noviembre

Tuvo lugar la 5^a edición del concurso de baile "Baila por ellos", acto organizado por Marismas Wellness Center y el Ayuntamiento de Santander para recaudar fondos para la Fundación Vicente Ferrer. Varios usuarios del Centro Ocupacional participaron con los bailes "La Danza de Ibio" y "El Baile de las Geishas" (extraídos de las obras de teatro "Una vuelta por Hispania" y "La vuelta al mundo en 80 días"), y obtuvieron el segundo y tercer premio respectivamente.

2 de diciembre

En el Palacio de Deportes de Santander, se llevaron a cabo varias actividades con motivo del Día de la Discapacidad organizado por el CERMI. El objetivo era favorecer el encuentro entre los escolares de Cantabria y las personas con discapacidad. Los jóvenes del Centro Ocupacional participaron en la realización de diferentes manualidades (broches, pendientes, imanes para la nevera, etc.). También formaron parte de un pasacalle, llevando diferentes pancartas.

ACTIVIDADES

3 de diciembre

Como cada año, la Asociación “Uno +” organizó una cena de fin de año.

5 de diciembre

El 5 de diciembre en la sede de la Fundación fue presentado ante los medios de comunicación el Calendario 2012 cuyo lema este año es “Gracias por enseñarme”.

7 de diciembre

Los jóvenes y profesionales del Centro Ocupacional celebraron juntos la cena de Navidad en las Bodegas Mazón. Posteriormente fueron a bailar todos a una discoteca.

Recibimos la visita del alcalde de Santander, Íñigo de la Serna, y del Concejales de Familia y Servicios Social, Antonio Gómez, para firmar un convenio de colaboración para el desarrollo del “Programa de Integración Laboral en empresas ordinarias”.

Ese mismo día varios niños de la Fundación acudieron acompañados de sus familias al tradicional “Encendido de luces” que organiza el Ayuntamiento de Santander con motivo de la Navidad.

16 de diciembre

Los jóvenes del Centro Ocupacional visitaron la exposición itinerante “Érase una vez... ¡el habla!” organizada por La Obra Social La Caixa, en la que descubrieron el desarrollo de la comunicación, el origen del habla y del lenguaje en los seres humanos.

19 de diciembre

El 19 de diciembre recibimos la visita de Fátima Sánchez, de la Fundación Marcelino Botín, con motivo de la ayuda que recibimos para el programa “La atención educativa al alumno con síndrome de Down en la educación secundaria: un proyecto piloto”.

NOTICIAS BREVES

María Victoria Troncoso y **Elisa Irureta**, presidenta y vicepresidenta del Patronato, visitaron el 24 de octubre a **Miguel Angel Serna**, consejero de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, para tratar sobre el convenio de colaboración que fue renovado el 1 de diciembre. En la misma línea, **María Victoria Troncoso** y **Jesús Flórez** visitaron el 8 de noviembre a **M^a José Sáenz de Buruaga**, vicepresidenta del Gobierno y consejera de Sanidad y Servicios Sociales, con quien intercambiaron ideas para ofrecer un mejor servicio.

El 24 de octubre **Elisa Irureta**, vicepresidenta de la Fundación, firmó con Caja Círculo un convenio de colaboración para desarrollar el “Programa de formación para la adecuada utilización del ocio y del tiempo libre de niños y jóvenes con síndrome de Down”.



Los días 10 a 12 de noviembre se desarrollaron en la ONCE el “**Taller de lectura y escritura para alumnos con síndrome de Down**” y el “**XXI Curso Básico sobre síndrome de Down**”. Asistieron padres y profesionales de toda España y de varios países latinoamericanos. Las ponencias están en <http://www.downcantabria.com/curso.htm>

Dentro del estudio multicéntrico “Prevención e intervención cognitiva para

un envejecimiento saludable de las personas con síndrome de Down y otras discapacidades intelectuales” que la Fundación está desarrollando bajo la dirección del Proyecto Aura de Barcelona, su coordinadora **Sara Signo Miguel** nos visitó el 21 de noviembre. Posteriormente, **Gunilde Schelstraete** acudió a Barcelona para participar en una Jornada en donde se analizó el seguimiento de los Centros participantes.

El 25 de noviembre, **María Victoria Troncoso** y **Elisa Irureta** recibieron a **Raúl Pardo**, de la Fundación Mapfre, para tratar sobre el inicio de colaboración en el Programa de Empleo con Apoyo. Posteriormente, fueron recibidas por el gerente y director de Recursos Humanos del Centro Hospitalario Padre Menéndez para renovar el convenio de colaboración psiquiátrica.

La Fundación ha recibido una subvención de Down España para el “**Programa de Vacaciones y Turismo de Naturaleza**”, convocatoria 2011/2012.

Salomé Pérez inició su periodo de formación laboral en El Diario Montañés desde mediados de octubre.

En octubre, **Jesús Flórez** desarrolló sendos cursos en Sao Paulo y Brasilia, e impartió conferencias en Paraguay.